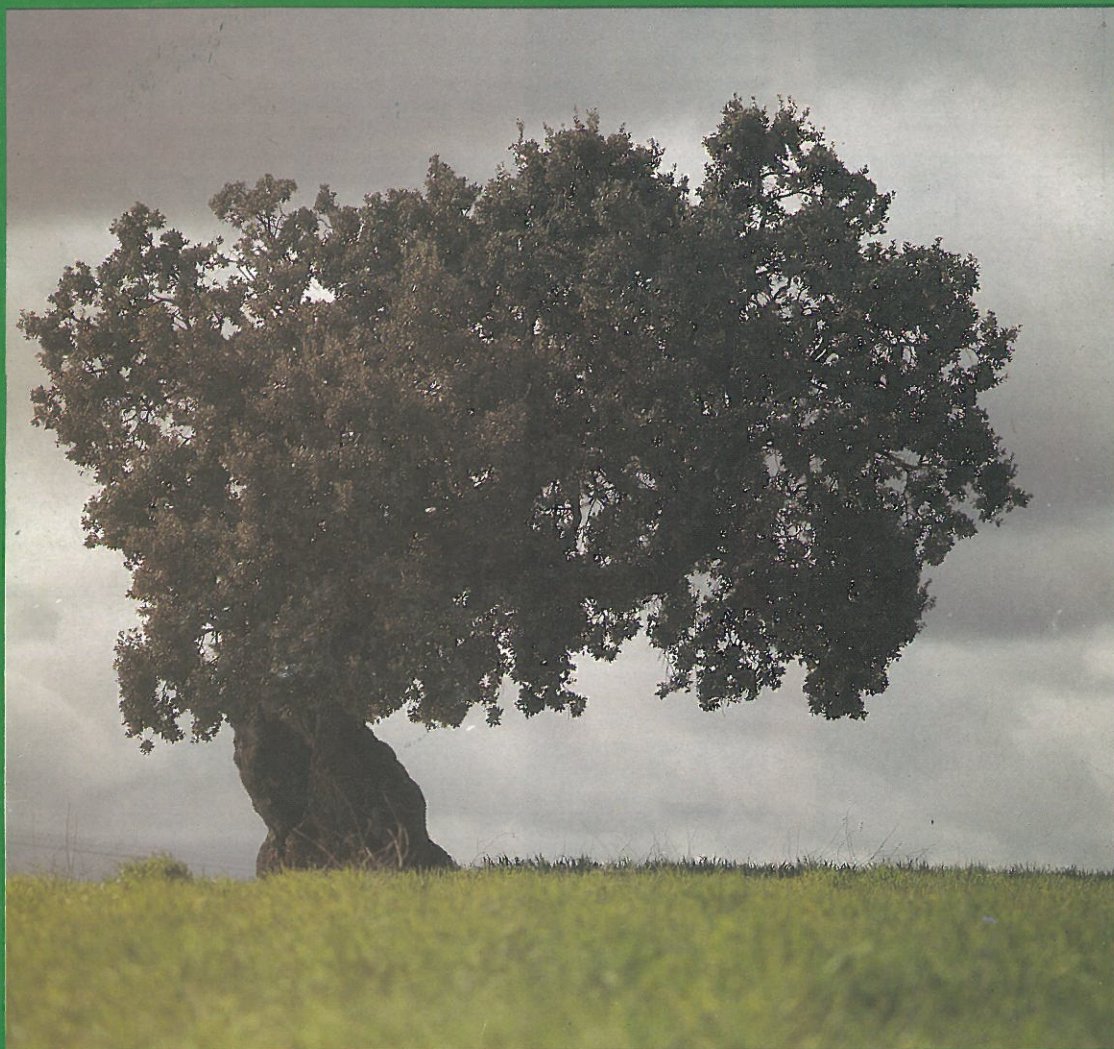


ADENA

WWF

p[©]nda



Revista de ADENA

Asociación para la Defensa de la Naturaleza

Septiembre
1983
Año 1

Nº 3

Revista
trimestral de
ADENA

Asociación
para
la Defensa
de la
Naturaleza
WWF-España
De utilidad pública

AÑO 1
Número 3
Septiembre
1983

Director: Jesús Espina Cillán
Redacción y Administración:

ADENA. Santa Engracia, 6
Teléfs.: 410 24 01/02
Telegramas: PANDADENA-
Madrid

Editado por ADENA
Miembro de la Unión
Internacional para la
Conservación de la Naturaleza
(IUCN)

Imprime: Omnia I.G.
Mantuano, 27
Dep. legal: M-2028-1983

Salvo acuerdo expreso con el editor
queda prohibida toda reproducción
parcial o total de todas las
fotografías y textos de esta
publicación.

Editorial

Queridos amigos:

¡ADENA está en marcha!

Durante estos últimos meses la Asociación ha desarrollado una intensa actividad y podemos considerar muy avanzado el período de puesta a punto de ADENA, que se orienta con entusiasmo hacia la consecución de objetivos comunes a todos sus socios y amigos: divulgación de la filosofía conservacionista, intervención activa en casos concretos de violación de las más elementales reglas para la conservación del entorno natural, protección de especies en vías de extinción, etcétera.

Siguiendo el firme propósito de manteneros informados al máximo de todas las actividades de la Asociación, y dado el número limitado de páginas, al que obviamente, por razones económicas, debemos reducir nuestra revista, hemos preferido restringir en esta ocasión el número de artículos publicados para dar cabida a toda la información que sobre nuestra actividad os agradecerá recibir.

La preparación de la campaña internacional de protección de árboles y plantas, sobre la que ya os adelanté algo en nuestro número anterior, está muy avanzada y esperamos que su lanzamiento simultáneo en varios países se lleve a cabo en la próxima primavera.

Os alegrará saber, si es que todavía no estáis al corriente de ello, que el problema de la sequía en Doñana, que tanto nos preocupó esta primavera

pasada, está prácticamente solucionado, al haber devuelto el Guadiamar a su antiguo cauce.

En el apartado dedicado a FONDENA se os informa sobre el premio concedido por esta fundación a un excelente trabajo sobre la situación hidrográfica de Doñana.

Asimismo, ADENA ha llevado a cabo una campaña de protección de los chimpancés que son utilizados en las playas españolas por fotógrafos ambulantes, promoviendo diversas gestiones y llamando la atención de la prensa al respecto. En páginas interiores encontraréis más amplia información sobre el tema. También se os da cuenta en este número de la promoción y financiación por parte de nuestra Asociación de un censo de cigüeña blanca en España.

El destino de la finca «Cabañeros» ha preocupado seriamente a ADENA y hemos realizado diversas gestiones al más alto nivel para impedir que ésta sea utilizada como campo de tiro por el ejército. Pensamos seguir luchando hasta el final en este tema.

ADENA ha intervenido durante estos meses varias veces en la radio, destacándose por el interés de su contenido un coloquio sobre Doñana y otro sobre incendios forestales, que se retransmitieron por Radio Nacional y Radio Intercontinental a todo el país. También hemos estado presentes en TV, y espe-

ramos que en el futuro nuestra intervención sea más frecuente.

Recientemente ha tenido lugar en Inca (Mallorca) un coloquio, seguido de una rueda de prensa, organizado por ADENA en relación con la amenaza de urbanización que se cierne sobre uno de los más bellos parajes de la isla: la playa de Es Trenc.

Finalmente, habréis podido comprobar que hemos puesto en marcha una importante campaña publicitaria a través de la cual queremos recabar la colaboración de todas aquellas personas que comparten nuestros propósitos. Esta campaña, que esperamos pueda prolongarse a lo largo del próximo año, sólo ha podido acometerse gracias al entusiasmo y desinterés de los medios publicitarios e informativos del país. A ellos nuestro agradecimiento.

Todo esto que se ha hecho ha sido gracias a vosotros, pero para continuar en nuestro empeño de hacer oír la voz de ADENA cada vez más lejos y con más claridad y firmeza necesitamos que nuestra base social se incremente en el número de sus socios. Os ruego por ello sigáis colaborando con nosotros en la difusión de nuestros objetivos conservacionistas.

Cristina García-Orcroyen Tormo
Secretaria General

En este número

En portada:

Querqus illex	
Fotografía INCAFO	
Nuestra Editorial	2
Los Arruis de Sierra Espuña	3
Memoria de Adena	6

En defensa de las zonas hú-

medas de La Mancha	8
Montejo, nuestro campamento	11
Noticias de Adena	13
Noticias del WWF-UICN	14
Noticias de Fondena	15

LOS ARRUIS DE SIERRA ESPUÑA

Texto y fotos:
Antonio Ginebreda y
Alegría Galofré.



La Reserva Nacional de Sierra Espuña, situada en Murcia (términos municipales de Totana, Alhama de Murcia y Mula), viene a constituir un ejemplo de regeneración del medio ambiente —forestal y faunístico—, merced al esfuerzo del hombre. Este ejemplo es tanto más notable en el momento presente, en que más a menudo se suele dar la situación contraria, esto es, la destrucción de los espacios naturales a causa de las actividades indiscriminadas del hombre.

La recuperación forestal de Sierra Espuña se inició a finales del siglo pasado (1891), con objeto de paliar los efectos desastrosos producidos por las riadas procedentes de los barrancos y ramblas de esta sierra sobre los cultivos de la vega de Totana y Alhama de Murcia. Actualmente la sierra se halla cubierta de abundante bosque de pino (carrasco, negral y laricio, y en sentido de cota ascendente), así como encina y quejigo, en menor medida, procedentes en su mayoría de las repoblaciones en aquel entonces iniciadas.

Los animales pastadores y ramoneadores como estos caprinos se nutren de los pastos de las montañas, que constituyen su entorno físico.

En el momento actual, de las 14.181 Ha. de superficie que componen la reserva, se hallan repobladas unas 9.400 Ha.

El resto de la vegetación espontánea es la propia de un clima mediterráneo semiárido, con la variedad que supone un margen de altitud comprendido entre 250 y 1.584 m., cota máxima de la reserva, correspondiente al pico Morrón de España.

En cuanto a la repoblación faunística, su origen es mucho más reciente (1970) y su elemento central lo constituye el arrui (*Ammatagus tervia*).

Es difícil brevemente establecer la diferencia entre cabras y carneros si se consideran las especies salvajes de montaña. Todos pertenecen a la tribu Caprini de la subfamilia Caprinae de mamíferos artiodáctilos. Su adaptación al ser análoga bajo las mismas condiciones de dureza, les hace a menudo el parecerse unos a otros.

Esta especie, conocida también con otras denominaciones, como muflón del Atlas y carnero bereber («berberian sheep» es el nombre utilizado por los anglosajones), constituye el único ejemplo existente de carnero salvaje africano, aunque su aspecto es el de un intermedio entre cabra y muflón, recubierto de abundante crin.

Su distribución natural se localiza en los macizos montañosos de la zona sahariana y presahariana, como son el Atlas y Anti-Atlas (Marruecos), Hoggar (Argelia), Ennedi y Tibesti (Tchad), Adrar (Mauritania), Termit (Níger), Jebel Marra y Jebel Meidob (Sudán), etcétera.

A pesar de ser el arrui una especie estrictamente africana, actualmente se encuentra tanto en América del Norte (Texas, Nuevo Méjico, etc.) como en Europa (España), merced a introducciones artificiales.

La repoblación del arrui en Sierra Espuña, realizada a partir de animales procedentes de los zoológicos de Casablanca y Frankfurt, estuvo constituida en sus comienzos por un núcleo de 9 machos y 18 hembras, junto con algunas crías nacidas en el parque de aclimatación.

A juzgar por los resultados a la vista, la adaptación de la especie al nuevo hábitat ha tenido lugar sin mayores contratiempos, contando la reserva en el momento actual con una población de más de 500 ejemplares en situación de franco crecimiento (el aumento registrado por año es del 20-30 por 100), que ha permitido incluso proceder a su aprovechamiento cinegético.

La cuerna con la que están provistos es el elemento principal en los pugilatos por la supremacía. En estos combates rituales, y tras separarse un corto trecho, se yerguen sobre sus patas traseras y luego se lanza uno contra otro, dándose un topetazo.





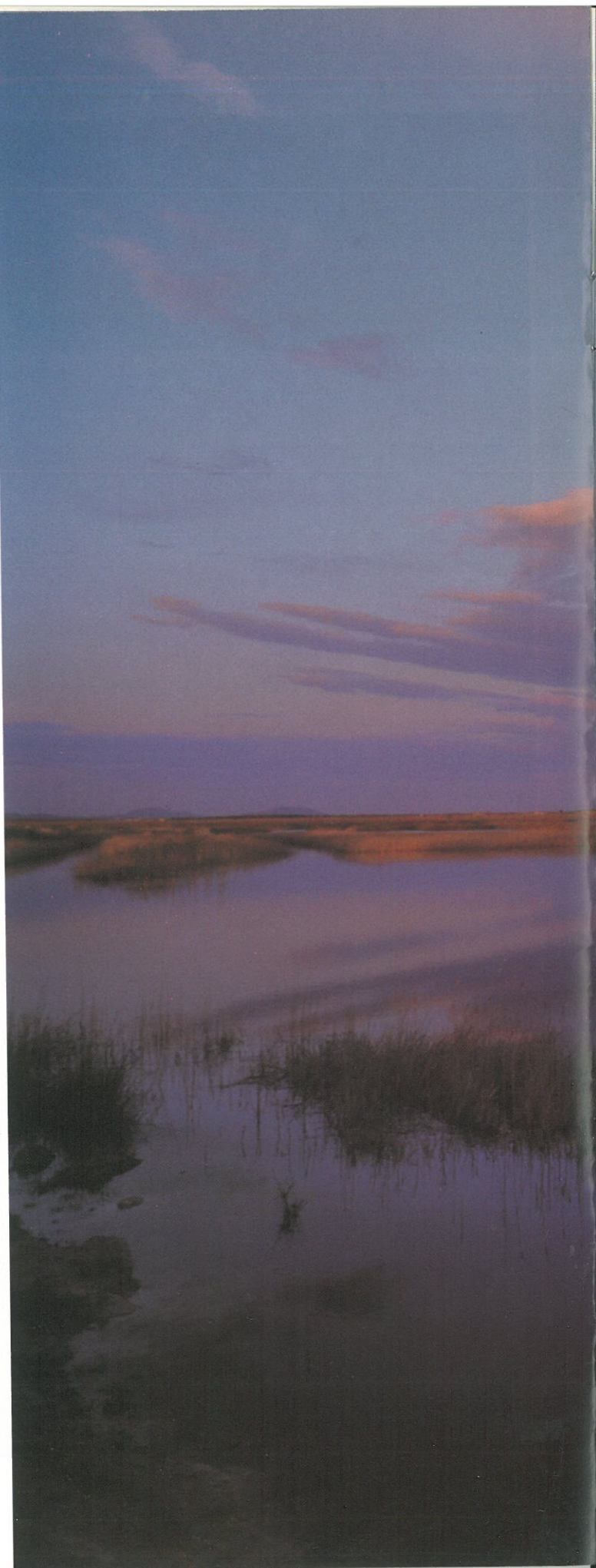
El actual Parque Nacional de las Tablas de Daimiel es el más pequeño, pero no por ello el menos importante de los Parques Nacionales españoles. Las actuales 2.232 hectáreas protegidas fueron desde siempre parte sustancial de un más amplio y famoso cazadero de aves acuáticas, cuyas bondades fueron puestas de manifiesto por primera vez en el «Libro de Caza» del Infante Don Juan Manuel hacia el año 1325.

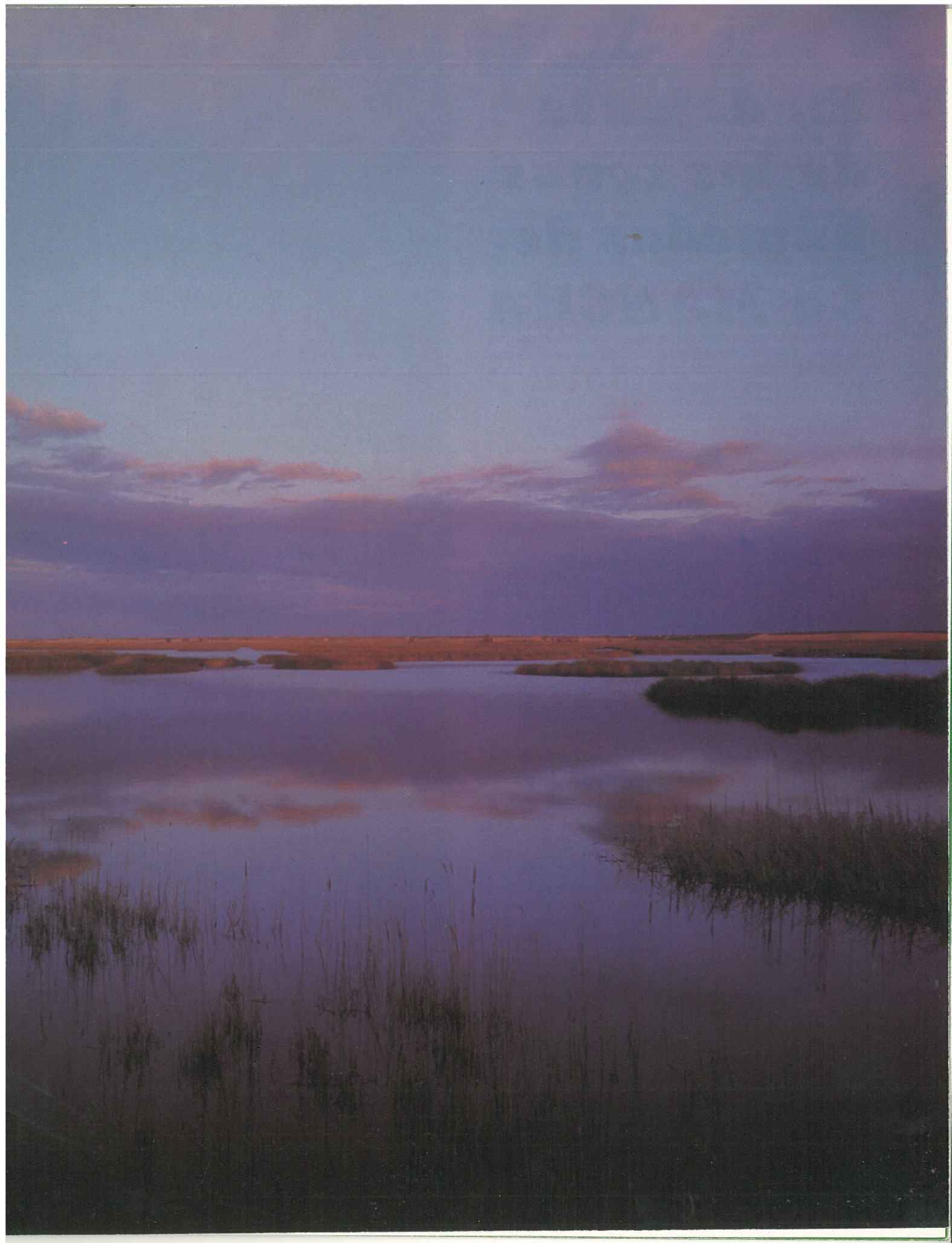
memoria de ADENA

Con frecuencia la iniciativa y labor realizada por nuestra Asociación, desde el ya lejano año 1968, fecha de su creación, queda ignorada pudiendo considerarse tal vez, debido a que la moderación de su dirección, la discreción y veracidad de sus opiniones, no sean del agrado de algunos.

Es por ello por lo que iniciamos esta sección, que recordará en los sucesivos números de PANDA, actuaciones puntuales y específicas de ADENA, cuya consecuencia fue la resolución favorable de problemas concretos que en su día, y debido a su importancia, acapararon la atención general.

En esta primera ocasión traemos el ejemplo de las Tablas de Daimiel. Reproducimos a continuación un artículo resumen de las acciones llevadas a cabo por la Asociación, publicado en el número 2 de nuestra Revista ADENA de enero de 1972.





En defensa de las zonas húmedas de La MANCHA

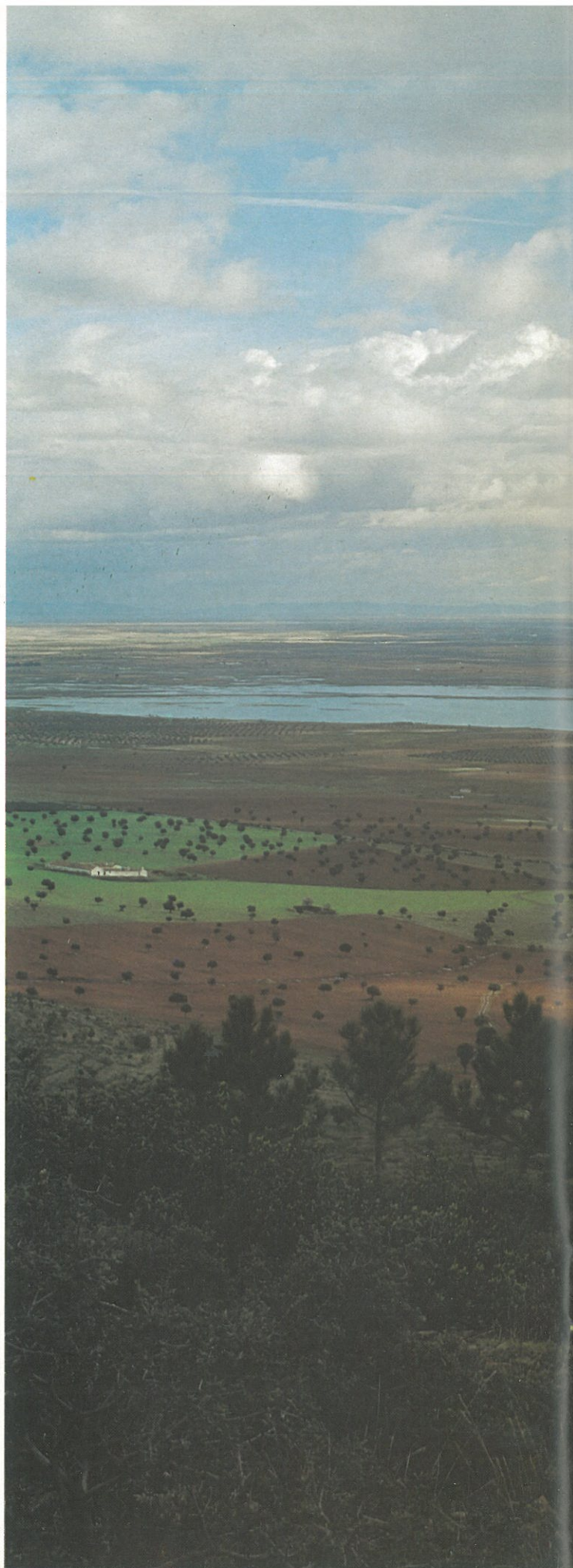
Texto: Gustavo Barbat Gili

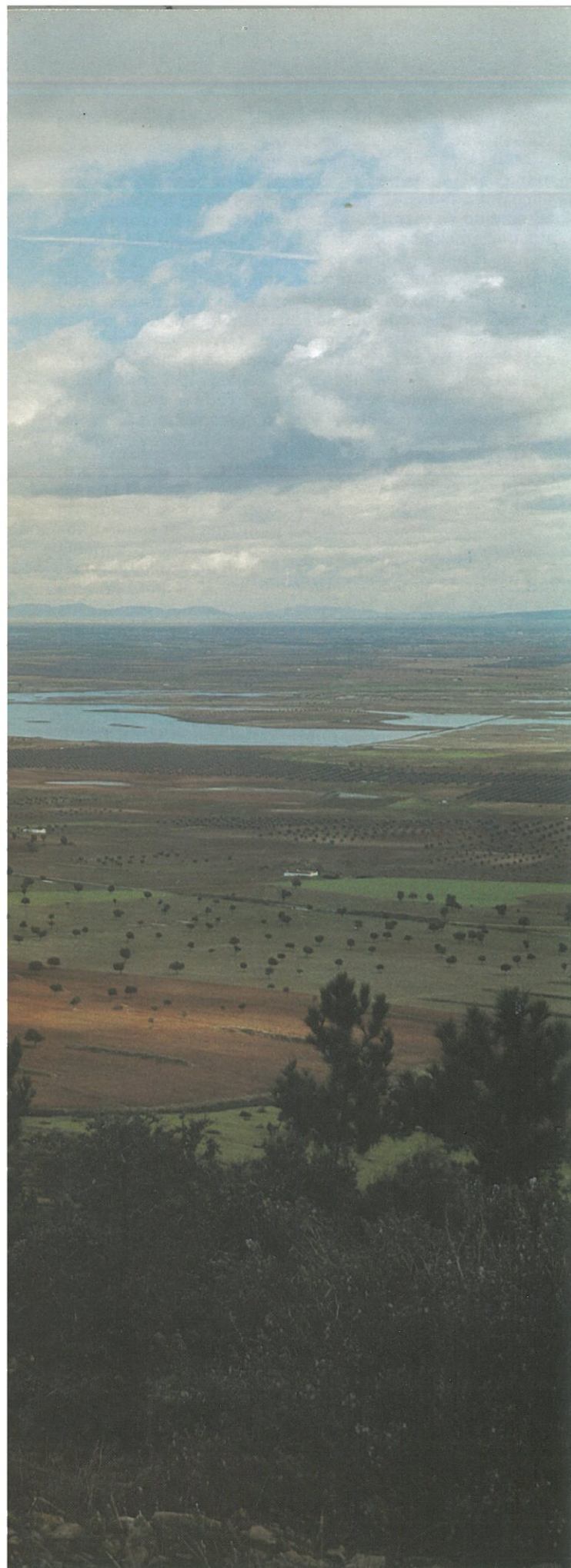
Fotos: Incafo

Ya desde mucho tiempo atrás los científicos españoles habían advertido la importancia zoológica y botánica de la zona húmeda producida por el desbordamiento natural y permanente del río Guadiana y sus afluentes Cigüela y Záncara, en pleno corazón de La Mancha. Este área de tipo endorreico (es decir, cubierta de agua que no tiene salida natural a través de cauce) y estepario es de importancia única en Europa, pues su flora y su fauna no tienen réplica más que en remotas estepas de Asia Central. Tan singulares características determinan un extraordinario interés para la ciencia, para el deporte, para el turismo y para las explotaciones cinegéticas y piscícolas reglamentadas.

La flora palustre y ribereña de las Tablas de estos tres ríos constituye una comunidad vegetal de gran interés, debido en gran parte a la distinta intensidad salitrosa de sus respectivas aguas. La fauna piscícola había sido de gran importancia; la explotación del cangrejo de río ocupaba zonas extensísimas hasta hace poco y daba sustento a más de 300 familias. Pero sin duda son las aves acuáticas las que confieren a estas zonas húmedas su principal interés y atractivo. Decenas de millares de patos de diferentes especies, de fochas, gallinetas, somormujos, garzas y otras interesantísimas especies palustres anidan, reposan o invernan en ellas.

El paisaje es de una belleza extraordinaria, con sus tonalidades azuladas, verdes y ocre que contrastan fuertemente con las peladas y monótonas llanuras manchegas, y fue ya cantado por tan famosos escritores medievales como el Infante Juan Manuel y el Canciller Pedro López de Ayala. Pero no quiero cansar más al lector, que habrá ya leído el interesante y documentado artículo que el profesor Francisco Bernis escribió sobre esta misma cuestión en el primer número de nuestra revista, en el que se refería a otras publicaciones suyas escritas a lo largo de muchos años.





Lo que quiero mencionar aquí es la serie de acontecimientos que se han producido desde que en mayo pasado un grupo de jóvenes biólogos, arquitectos y naturalistas lanzaron, con un completo informe, la voz de alarma contra unas obras de desecación de toda esta zona húmeda de La Mancha que se vienen realizando desde 1968.

Estos amantes de la Naturaleza y socios de ADENA, Juan Antonio Espejel, Carlos González, Carlos Herranz, Manuel Jaén, José Antonio Lalandá, Cosme Morillo y Mariana Ruiz-Castillo, mandaron su informe a las autoridades españolas y las organizaciones internacionales dedicadas a la protección de la Naturaleza y recibieron el apoyo, con sus firmas, de casi 200 eminentes científicos y naturalistas españoles. En este informe ponían de relieve que todas las zonas húmedas de La Mancha (en las que se incluyen las Tablas de Daimiel), figuran en la categoría A (es decir, de importancia prioritaria) del proyecto internacional MAR sobre protección de zonas húmedas, y constan en la lista que debe aprobar el Gobierno español en ratificación de los acuerdos del último Congreso internacional sobre estas materias, celebrado en Ramsar (Irán) en febrero pasado, y al que asistió una delegación española.

En las reuniones anuales del WWF en Morges (Suiza), celebradas en septiembre de este año, se mostró gran preocupación por el futuro de estos enclaves ecológicos, que continuaban siendo destruidos a pasos agigantados por las máquinas excavadoras. ADENA, en vista de que las peticiones de parar las obras no eran atendidas por las autoridades españolas, decidió tomar cartas en el asunto, y en la reunión de su Junta Rectora, celebrada el 7 de octubre, tomó el acuerdo de oponerse a las obras y manifestarlo públicamente. Para ello convocó una conferencia de prensa para el 5 de noviembre, a la que asistieron representantes de entidades tan importantes como la Comisión Científica de Protección de la Naturaleza, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, AEORMA (Asociación Española para la Ordenación del Medio Ambiente) y la Real Sociedad de Historia Natural, así como ilustres naturalistas y catedráticos de la Universidad. En ella se expusieron las razones por las que estas sociedades y estas personalidades científicas de toda España consideraban que las obras de desecación de los ríos Guadiana, Cigüela y Záncara debían ser paradas inmediatamente. Al término de la conferencia, el Jefe del Servicio Nacional de Pesca Continental, Caza y Parques Nacionales, don Maximiliano Elegido Alonso-Jeta, que asistía como invitado a la misma, declaró que se acababa de constituir una comisión interministerial para estudiar la cuestión.

El clamor que seguidamente se levantó en favor de las Tablas de Daimiel fue inmenso, y de todos los rincones del país, así como del extranjero, nos llegaron cartas y testimonios de solidaridad y apoyo. Nuestros socios se volcaron en ayuda de nuestra Asociación y en defensa de la Naturaleza.

Por fin, y tras otras muchas gestiones realizadas por ADENA, las máquinas fueron retiradas de las Tablas de Daimiel por orden del Ministerio de Obras Públicas, asesorado por la Comisión mencionada, y se mandó preparar un informe en un plazo de seis meses. Las Tablas de Daimiel, pues, están a salvo de momento. El buen criterio se impuso al fin.

Sin embargo, ADENA debe continuar su lucha, porque considera que no es suficiente lo que se ha acordado.

1.º Por las propias declaraciones de la Administración, se ha puesto en claro que las obras realizadas desde el año 1968, que han resultado ya en la construcción de un canal de 40 kilómetros de longitud, afectando a más de 6.000 hectáreas y que continúan actualmente fuera de las Tablas de Daimiel, no se apoyan en proyecto alguno que prevea las consecuencias ecológicas y ni siquiera los posibles rendimientos agrícolas de las zonas desecadas, sino que se realiza a título puramente «experimental». Naturalmente cabe preguntarse, ante hecho tan insólito, cuál es la finalidad de este «experimento» apoyado en el vacío. Porque lo que sí es cierto es que si después se prueba que la tierra desecada no es apta para el cultivo, que el ahorro de agua es mínimo y que, por tanto, el «experimento» era fallido, el daño irreparable a un enclave ecológico único en Europa, la miseria de los cangrejeros y la disminución del nivel de agua de los pozos circundantes serán ya hechos consumados que nadie podrá remediar.

Por tanto está claro que lo que procedía no era trasladar las máquinas aguas arriba y seguir las obras fuera de las Tablas de Daimiel, sino pararlas totalmente mientras

El tupido carrizal y masiegal es un refugio idóneo para estas aves, indefensas en la época de muda, al no poder realizar sus rápidos y espectaculares vuelos. Los machos de esta especie realizan su cambio anual de pluma en otros lejanos predios.

no se haya elaborado un estudio que prevea todas las consecuencias de la desecación.

2.º ADENA ha insistido siempre en que no son solamente las Tablas de Daimiel las que ofrecen interés científico, sino todas las zonas húmedas de La Mancha, y en tal sentido se manifestó en la conferencia de prensa y en sus declaraciones posteriores. Ya el proyecto MAR habla de «las zonas lacustres de Castilla la Nueva», y las Tablas de Daimiel, que comprenden sólo 2.800 hectáreas, son únicamente uno de los enclaves de la zona, quizá el más famoso. La razón de que se considere insuficiente la zona momentáneamente protegida es bien clara: las aves acuáticas necesitan grandes y variadas extensiones húmedas para anidar e invernar en condiciones normales, a salvo de cualquier presión exterior. Toda el área lacustre del Guadiana, el Cigüela y el Záncara debe, por tanto, preservarse.

Esperamos que ésta sea la actitud que finalmente prevalezca. Por otra parte, estamos seguros de que el interés económico de la región no está, en la década de 1970, en recuperar estas zonas inundadas mediante unas obras largas y muy costosas cuyo rendimiento agrícola posterior es más que dudoso, sino en un replanteamiento total de la situación, que mediante el respeto de esta bella parcela de la Naturaleza que nos han legado los siglos, introduzca los modernos criterios de compatibilidad entre economía, ciencia y turismo que tan magnífico resultado están dando en diversas partes del mundo. En suma, y como dice el profesor Bernis, vale la pena meditar la posibilidad de establecer ahí una gran reserva nacional, y eso es lo que sugerimos finalmente a ICONA, ese organismo que ha nacido precisamente para conservar nuestra naturaleza patria.



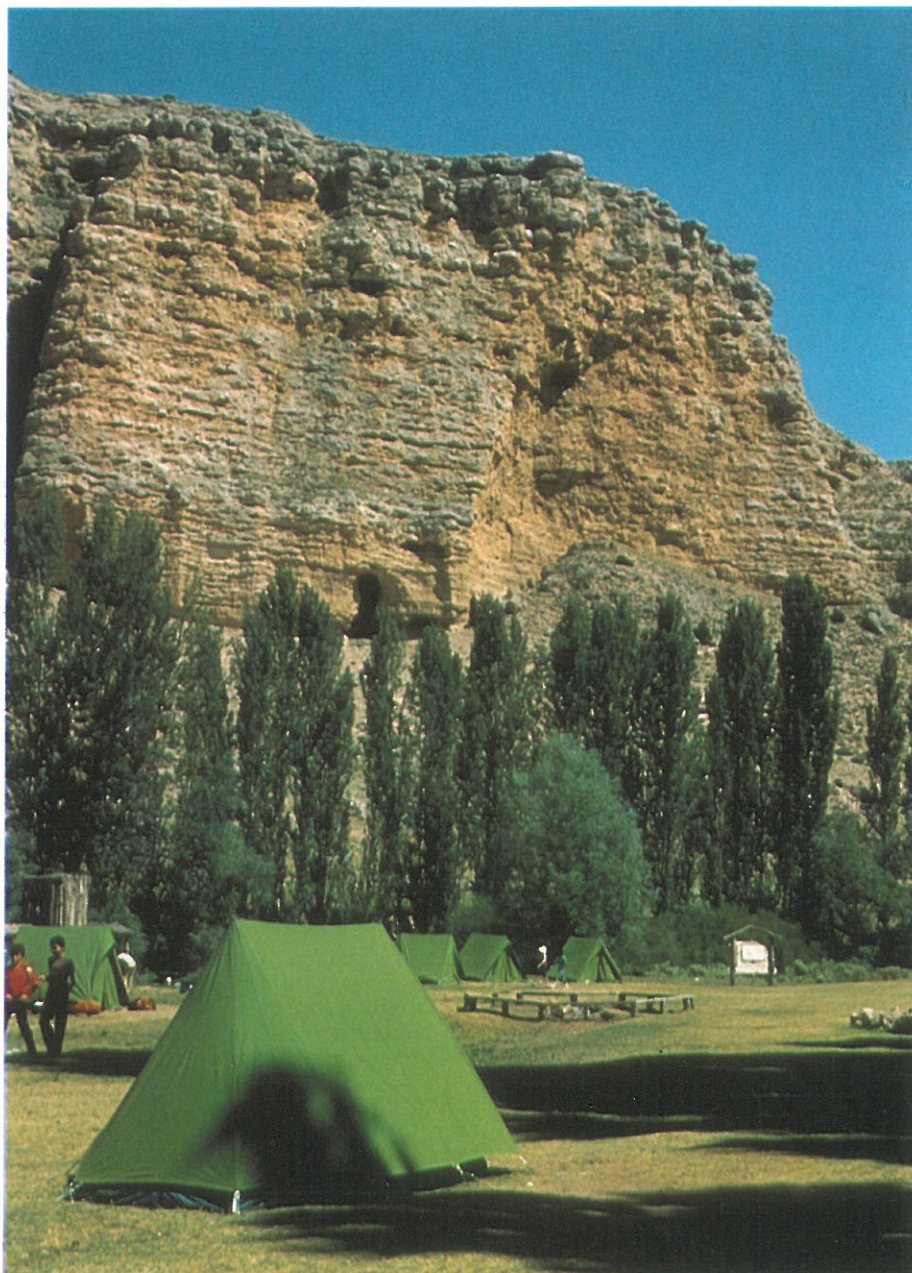
MONTEJO, NUESTRO CAMPAMENTO

Texto: Carlos de Aguilera
Fotos: Carlos Sanz

Los muchachos regresan de una salida que comenzaron dos días atrás. Su elástico paso los devuelve a la pradera, al saludo y al comentario. Van descolgando las mochilas de sus hombros, quitándose las botas, colgando las gorras y buscando la pastilla de jabón para recrearse en una saludable ducha. Son de diversas edades, de varias procedencias, de distintos temperamentos. Todos tienen en común su amor por la naturaleza, y ahora han encontrado su lugar de encuentro con ella. Han estado dos o tres días por el campo, durmiendo en vivac, comiendo en frío, marchando en pequeños grupos, con el obligado silencio de la observación y el ejercicio de pensar en solitario. Se han saturado de aire, de sol, de estímulo y hasta de búsqueda de aventura. Ahora regresan a su hogar temporal. A su campamento. A nuestro campamento de Montejo.

Ya son muchos años los que llevamos andando sus caminos, subiendo sus trochas, bañándonos en sus aguas y observando sus especies animales y vegetales. Ya se ha formado lo que se puede denominar espíritu montejano. Ya creemos que se ha impreso en los acampados —en muchos de ellos, lo aseguramos— el carácter de una forma de entender el contacto y la aplicación a la naturaleza. Se es amante de ella, se es proelitista o estudioso, además de socio de ADENA. Pero hay más. Se ha llegado a ser montejano en una feliz corriente de hechos y palabras no escritas ni definidas.

Bajo los riscos de Peña Portillo, donde canta el búho y vuelan algunas docenas de buitres leonados, un friso de chopos y sauces sirve de telón de fondo a la pradera sembrada de tiendas de campaña.





Un pequeño grupo de acampados sale de marcha. Su ausencia durará unas horas o unos días. Estas salidas a la naturaleza son la mejor formación para los muchachos.

Y ellos lo saben. Los que, año tras año, repiten sus acampadas, a pesar de que ya conocen lo que van a hacer y casi todo lo que va a pasar. Los que al llegar quieren empaparse rápidamente de las vivencias que han oído o conocido a través de los que ya estuvieron. Los novatos, cuya ilusión es enorme y a los que generalmente se les hace tan corto un turno de campamento. Los visitantes, los familiares, los amigos, los socios...

Este año, como los anteriores, ha habido de todo. Que nadie crea que un campamento de chicos y chicas es un cónclave de obispos. La sangre es joven, las maneras cortas y los días muy largos. La tensión dinámica de la muchachada debe ser encauzada a sabiendas de que la corriente puede salirse por cualquier lado. Las trenzas de una acampada, el granujiento rostro de un adolescente, la guía de aves, el botiquín, la guitarra, la lupa, la pluma de buitre y la caja de crema contra el sol juegan un papel absorbente y variopinto en la tarea de observación y cuidado del monitor, que acude casi siempre a hablar de lo que se ignora en el grupo, a componer un malentendido, a reñir

a los que tardan en limpiar el comedor, a estimular a los suyos para que sean mejores que los otros y a quitar hierro a las intemperancias de fogosos acampados.

También, como casi siempre, hemos tenido nuestros pequeños problemas. La inclemente tormenta, que, al repetirse en un encharcado suelo, obligó a marchar a dormir al Ayuntamiento de Montejo, con gran regocijo de los chicos, que vieron una variación en su jornada y la seguridad de dormir secos. Ha habido sus rápidas visitas al hospital de Aranda, por quien tragó agua del embalse y por quien se lesionó en una pierna al entrar en el río. El grupo que no ha encontrado el camino y se ha retrasado, el chico que se ha quedado sin calzado, la niña a quien los mosquitos le dejan la cara como un mapa, los prismáticos perdidos, los platos rotos, el pequeño acampado de diez años que no se ha lavado la cara en diez días y ha expresado su júbilo por ello al escribir sus impresiones, las quejas sobre la comida, la inmensa paciencia del servicio de cocina, la desagradable faena de limpiar y recoger basura todos los días al horrible sonido del silbato...

Pero también ha habido sus compensaciones. El programa se ha cumplido, las marchas se han realizado, los chicos han aprendido, nadie ha pasado hambre ni sed, se han hecho amigos, no se ha perdonado ni un solo día el fuego de campamento, se han hecho cuantas escapadas al pueblo han sido capaces de inventarse, se han comprado las golosinas que han deseado, ha caído alguna invita-

ción a una bodega, alguna chuleta, alguna sardina asada al aire libre...

Se han bañado en el río y en el embalse, han hecho sus pinitos en la escalada, han descendido a cuevas profundas, han construido observatorios, analizado las aguas del río, han hecho trampas para animales, han recibido la enseñanza de los mejores, han jugado en la pradera hasta caer rendidos, han abandonado con frecuencia la tienda para dormir bajo las estrellas, han cantado y tocado instrumentos, han leído guías y manuales, han observado buitres hasta la saciedad y algunos hasta han tenido la oportunidad de ver cómo se recuperaban un cernícalo y un milano, además de haber tenido entre nosotros un ejemplar de hurón.

El verano es largo y de vez en cuando algún acampado de un turno cualquiera regresa a pasar un fin de semana por su cuenta. Se instala cerca del campamento, nos visita, efectúa las actividades que ha aprendido en otra línea de actuación. Este es un montejaño, un enamorado de nuestro campamento, de nuestra reserva. Un naturalista que ha aprendido a regresar a donde ha aprendido a conocer la naturaleza.

Para llegar ahí —que es nuestra meta— se ha tenido que idear, montar e instalar nuestro campamento de Montejo. Que ya funciona solo, gracias a Dios. Pero para el que pedimos interés y apoyo, pues nunca es bastante lo que se hace para que nuestros jóvenes e inexpertos naturalistas llenen su juventud de ideas claras que contribuyan positivamente a su formación como personas.

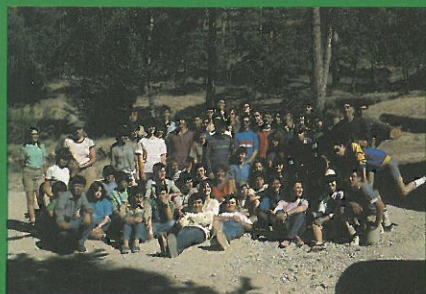
Noticias de ADENA

Campamento Cazorla 1983

Durante los meses de julio y agosto se ha celebrado el primer campamento de la sección juvenil en la sierra de Cazorla (Jaén). Organizado por ADENA-Elche juvenil, ha contado con la asistencia de 218 acampados distribuidos en cuatro grupos de 61, 59, 63 y 35 personas respectivamente.

Como nos indica uno de los monitores, «hemos tenido no pocos fallos, las primeras ocasiones así lo exigen, pero se han cubierto los dos objetivos primeros del campamento: crear escuela y crear familia». Más de la mitad de los acampados no eran socios de ADENA, y para muchos de ellos Cazorla ha sido una forma distinta de vivir un campamento. En cuanto a los turnos, «un primero entrañable, un segundo muy majo, un tercero poco grato y un cuarto relajante y familiar, con grupos de 6-8 acampados que permitieron mayor movilidad por unas sierras verdaderamente duras como estas de Cazorla, Segura y El Pozo».

El equipo de monitores ha sido de tres fijos (Juan Carlos Aranda, Rosa M.º Gómez y Pablo Ramón) y cuatro rotativos, uno por turno (Vicente Hernández, Manuel López, Luis Miguel Domínguez y Alfredo Prieto), y el jefe de campamento, José Vicente Sánchez, único miembro del equipo que no era de ADENA.



Primer turno en Cazorla.

Es de señalar la colaboración mantenida con la Facultad de biología de la Universidad de Málaga, a través de su Departamento de Genética, durante el segundo turno. Y desde estas líneas sólo nos queda reiterar nuestro agradecimiento al Servicio Provincial del ICONA en Jaén y muy especialmente al Guarda Mayor de la zona, D. Consuelo Martínez, por la eficaz ayuda prestada.

Los álbumes fotográficos del campamento, confeccionados con las fotografías enviadas por los acampados, estarán a disposición pública en las oficinas de ADENA desde noviembre hasta fines de diciembre.

Proyecto Internacional Chimpancés. N.º 3.078

ADENA ha iniciado este verano una importante campaña en colaboración con el WWF para proteger a los aproximadamente 200 chimpancés que son utilizados en nuestras playas como reclamo turístico. Se han hecho gestiones ante las autoridades gubernamentales competentes para que estos animales, estrictamente protegidos y declarados internacionalmente bajo amenaza de extinción, puedan ser confiscados y enviados posteriormente a un Centro de Recuperación en Breda (Gerona), a cargo del señor Templer, representante en España de la Liga Internacional de Protección de Primates, desde donde serán reenviados a un centro en la Costa de Marfil, dependiente del WWF/Francia, para su pronta reintegración a la vida salvaje.

El tema ha tenido una amplia repercusión en la prensa nacional e internacional, siendo muchos los periódicos que han colaborado a divulgar nuestro slogan «Por favor, no se deje

fotografiar con un chimpancé».

La financiación de la operación de rescate ha corrido a cargo de FONDENA.

Proyecto cigüeña blanca. N.º A-3/83

ADENA ha financiado un primer conteo y estudio sobre la población de cigüeña blanca (*Ciconia ciconia*) en toda la provincia de Madrid, que se ha llevado a cabo en los



meses de verano por el grupo Edelweiss. Con este primer recuento se realizará un censo total en 1984 que nos permitirá saber el número de efectivos con que cuenta esta especie en la provincia, así como su modo de vida, alimentación, migración, influencia humana sobre la especie y causas de su alarmante regresión en la provincia. Todo esto nos permitirá la realización de un plan para la mejor protección de la especie. Próximamente pondremos a disposición de nuestros socios y amigos un precioso cartel-calendario con motivo de este proyecto.

Durante el mes de agosto nuestra Secretaria General, doña Cristina García-Orcoyen, visitó al grupo ADENA-Inca de Mallorca. Fue recibida en el Ayuntamiento por el Alcalde, don Antonio Pons, quien le hizo entrega del escudo de la ciudad y le mostró los planos de un monumento que se piensa erigir en recuerdo de Félix Rodríguez de la Fuente. Más tarde visitó las dependencias de ADENA-Inca en la parroquia de Cristo Rey, las que sirven muy satisfactoriamente a los fines para las que han sido creadas. Finalmente, con la prensa local, subió al Puig D'inca, en donde le fue entregada por el grupo ADENA-Inca una placa conmemorativa de su visita.

El grupo ADENA-Inca realiza una importante labor en la isla, destacando entre sus actividades: campamentos, excursiones a zonas de interés ecológico, divulgación de los principios conservacionistas y la lucha por la conservación de lugares concretos, como, por ejemplo, la playa de Es Trenc, sobre la que pesa la amenaza de urbanización. A propósito de este tema, doña Cristina García-Orcoyen convocó un coloquio a través de Radio Balear a primeros de septiembre, en el que participaron el Alcalde de Campos —término al que pertenece la zona que se pretende urbanizar—, don Guillermo Mas; el Conseller de Obras Públicas y Ordenación del Territorio, don Jeroni Saiz; el ex Diputado en Madrid por la Federación Socialista Balear, don Francisco Triay, y el Economista y fundador del Grupo de Ornitología Balear, don Francisco Moll.

El tema es importante y todo lo que hagamos para impedir que se cometa un nuevo atentado contra la naturaleza será poco. Es Trenc es casi el último reducto natural mallorquín que no ha sido alterado por la mano del hombre, que, como siempre ocurre, será, si se lleva a efecto, en beneficio de unos pocos con detrimento de la mayoría.

Noticias del WWF

Primera reunión del Consejo del WWF Internacional

El Consejo del WWF Internacional, compuesto por 26 personalidades del mundo de la ciencia, industria y asuntos públicos de 15 países, junto con representantes de todas las Organizaciones Nacionales del WWF, fue creado este año para ayudar a este organismo a identificar y responder a futuras prioridades de conservación. La primera reunión del Consejo tuvo lugar en Gland (Suiza) los días 20 y 21 de junio pasado, presidida por sir Peter Scott.

La Medalla de Oro del WWF para un gran experto en bosques tropicales

El doctor Norman Myers, escritor y ecologista británico, ha recibido el más alto galardón del WWF, la Medalla de Oro.

Leopoldo Senghor, primer Presidente del Senegal; Lyn de Alwis, Director de Conservación de la Naturaleza de Sri Lanka, y la señora Hédia Baccar, Directora Adjunta de Medio Ambiente de Túnez, fueron elegidos Miembros de Honor del WWF por el Consejo de Administración de la Organización.

El doctor Myers ha sido galardonado «en reconocimiento a su significativa investigación sobre especies amenazadas, recursos genéticos y bosques tropicales húmedos, y especialmente por sus relevantes logros en desarrollar la filosofía conservacionista,

publicando trabajos sobre la importancia de las especies salvajes para el desarrollo económico, y por tanto, para la supervivencia humana».

Colección de sellos WWF

Sierra Leona, junto con Uganda y Anguilla, son los primeros tres países que han lanzado la Colección de sellos de Conservación del WWF.

La colección es fruto del esfuerzo conjunto de una compañía suiza: Verlag Groth AG, y el WWF, y consiste en unas series de sellos, cada una emitida por un país diferente representando una especie en peligro.



La imagen nos muestra uno de los cuatro sellos emitidos por Sierra Leona como parte de su campaña para salvar al chimpancé.

Noticias de

FONDENA

Fundación Fondo

Para La Protección De La Naturaleza

En el primer número de PANDA dábamos cuenta de la constitución de FONDENA y anunciábamos su propósito de contribuir económicamente, puesto que esa es la función para la que ha sido creada, al desarrollo de los proyectos que se destinen a tareas concretas y específicas de conservación de la naturaleza.

Podemos decir ahora, para conocimiento de nuestros socios, que las actividades de FONDENA ya han comenzado a dar su fruto y que es una realidad en marcha. La Fundación ha decidido que sea ADENA su brazo ejecutor y nos ha otorgado amplia representación en la vigilancia y el seguimiento de las tareas encomendadas a los promotores de proyectos que reciben subvenciones de FONDENA. Se ha establecido un tipo de concierto en el que, para eliminar trámites burocráticos, es ADENA quien recibe, tramita y comunica las decisiones de FONDENA.

A estos efectos, cualquiera que sea el tipo de proyecto que sea presentado, y con el fin de que la posible concesión de subvenciones económicas

esté auténticamente justificada, FONDENA estudia todos y cada uno de ellos, teniendo en cuenta sus características, pero también la evaluación facilitada por el Comité Científico de ADENA, como garantía de rigor, dentro del amplio abanico de posibilidades que implica el campo de la conservación.

Así, las primeras cantidades solicitadas, muestran la amplia gama de proyectos a los que pueden ir destinados los fondos. Algunos de estos proyectos son ya realidades, como la contribución económica al sostenimiento del Refugio de Rapaces de Montejo y al campamento juvenil que se instala en el mismo lugar.

En el campo de los estudios se ha solicitado ayuda por parte del personal científico de la Estación Biológica de Doñana. Los proyectos titulados «Estudio sobre la ecología y biología reproductiva de la espátula en Andalucía suroccidental», de Eduardo Aguilera Prieto, y «Estudio sobre la ecología del lince ibérico», de Miguel Delibes de Castro, han pasado a la consideración de la Fundación. Por

otro lado, la edición de nuestra propia revista es otro campo de aplicación de fondos, como lo es también la edición de 5.000 ejemplares del informe sobre el cumplimiento de la Ley de Doñana, de Santiago Anglada, alegato que ponemos a la disposición de todos nuestros socios.

Además, se ha recibido el proyecto «Readaptación de chimpancés», en línea con la campaña que actualmente se está desarrollando a nivel nacional, presentado por Simón Templar, de la Liga Internacional para la Conservación de Primates.

Nuestros socios pueden ver la diversidad de campos de aplicación a los que pueden destinarse las subvenciones de FONDENA. Las solicitudes expresadas, cuyo importe asciende a casi seis millones y medio de pesetas, son las primeras de una serie de realizaciones que la Fundación espera atender. Nuestros socios y simpatizantes pueden dirigir sus peticiones a FONDENA, donde, a medida de sus propias posibilidades, y atendidas las premisas de oportunidad, necesidad y coste, esperamos poderles dar cabida.



Con nuestro agradecimiento por su colaboración en la Edición de esta revista